EL UNIVERSAL
EL GRAN DIARIO DE MÉXICO

Fecha	Sección	Página
20.05.2009	Primera-Opinión	26

El huevo de la serpiente

Antonio Navalón

La América profunda ve moverse los campos de maíz, buscando esa dualidad nunca superada: querer ser por la mañana imperio y por la noche ciudad cerrada.

En cada crisis, América se vuelve hacia sí misma y observa como los WASP que celebran el Thanksgiving Day y que llamaron *boys* a los afroestadounidenses forman ya parte de su contrariedad y sociología profunda.

Esa contradicción fue la que el consultor político Karl Rove usó en las elecciones de 2004 junto a George W. Bush para que los estadounidenses consideraran al presidente como el mensajero de Dios en la Tierra.

Esa misma América está ahora desconcertada. El país de los superhéroes como Superman y Batman estaba preparado para todo menos para ser una sociedad de fracasados, con un sistema que no garantiza eficiencia, y que permitió que los mayores nidos de piratas y ladrones sirvieran como administradores de los bancos de EU.

Solamente por el fracaso del sistema se puede entender el efecto Obama: él ganó porque los demás fallaron.

Este año, Fox News, en su principal canal, transmitió desde El Álamo, Texas, cómo cerca de 5 mil manifestantes protestaron contra los dos partidos estadounidenses al considerarlos responsables de la actual crisis. Entre los gritos estaba la sorpresa: "No podemos haber caído más bajo, tenemos a un afro como comandante en jefe".

Siempre se dudó de si Obama era sólo una cabeza bien estructurada en medio de una crisis general o si podría demostrar que no sólo piensa lo que dice antes de decirlo, sino además sabe para qué quería el poder.

La alternativa que el presidente enfrenta es convivir con quien simplemente lo ve como uno ser capaz de dirigir a su pueblo, a través de la ilusión colectiva, hacia alguna salida para después volver a tomar las cosas en sus manos.

Si Obama no es consciente de lo dicho por Jefferson, "Para fortalecer el árbol de la libertad es conveniente que de tiempo en tiempo sea regado con una gota de sangre", entonces la sangre que correrá en el siguiente capítulo de la derrota estadounidense será la suya.

Cuando Obama dice "No podemos reconstruir esta economía sobre el mismo montón de arena. Debemos construir la casa sobre una roca. Debemos poner nuevos cimientos para el crecimiento y la prosperidad", se refiere a que la especulación, la codicia y la ausencia de cualquier moderación provocó que el sistema se fundiera en el motor de la economía mundial.

Vimos cómo los banqueros ya no pudieron seguir engañando, a costa del pueblo, sobre la capacidad de hacer milagros; no hubo magos, simplemente se dio un exceso de confianza, provocadora y obscena, que llevó a Estados Unidos al borde del precipicio.

Lo importante no es que Obama tenga una aceptación de 65%; Bush tuvo 58% a los 100 días de su mandato. Lo fundamental es saber cómo, cuándo y para qué va a usar el poder.

EL GRAN DESAFÍO DE OBAMA ES TERMINAR EL CICLO QUE EMPEZÓ

Visto desde aquí, desde México, es para congratularnos que, por primera vez en la historia, un presidente estadounidense no nos echó la culpa ni hizo leña del permanente árbol caído.

Es indiscutible que la influenza vino del norte de América, estallaría en una granja en Texas o en Veracruz, pero es norteamericana. A diferencia de las reacciones desagradecidas, no solidarias e injustas de países como Argentina, Chile, Japón o China, la Unión Americana esta vez dio el ancho, no culpó de manera gratuita e injusta a México y se puso a hacer la tarea.

Con Obama perderemos o ganaremos todos. La historia reciente dice que los grandes pensadores y soñadores valen más en la memoria colectiva muertos que vivos. El gran desafío del mandatario es terminar el ciclo que empezó y lograr ser un cambio y no simplemente un toque de color en la historia de Estados Unidos.

En medio de todo eso, salvo que el presidente Barack Obama deje de calificar a sus colegas como superpolicías y decida usar su fuerza contra sus enemigos, tendrá que saber que el huevo de la serpiente ha vuelto a ser germinado y que más tarde que temprano la locura suicida de Estados Unidos ya lo tiene a él puesto en la mira.

www.antonionavalon.com

Periodista